

ñonamientos materiales entre las naciones, y será de buen augurio el que las áreas circunscritas sean pequeñas. Reducida el área de la acción militar, se reduce de hecho el peligro de ésta para el individuo.

*

Las federaciones políticas constituyen una forma instable de asociación. Inevitablemente sucede una de estas dos cosas: o se deshace pronto la federación, quedando las primitivas unidades más separadas moralmente que antes; o se consolida la federación transformándose en un imperio centralizado y centralizador, esencialmente iliberal, que crece y crece.... hasta reventar, como revientan al cabo todos los imperios.

En vano, pues, se ensaya otra vez la federación militar. El último acto del drama—ojalá no sea tragedia—será el desmoronamiento fatal. ¡Lástima de fuerzas y lástima de tiempo!

¿Hasta cuándo cesará para los pueblos el castigo de Sísifo?

*

Aumentemos nuestras relaciones de